

UNIDAD DIDÁCTICA 8: LA PENÍNSULA IBÉRICA ENTRE LOS SIGLOS VIII y XI.

(EN EL LIBRO UNIDAD 9)

Aprenderás:

- Proceso de conquista musulmana de la Península Ibérica.
- Evolución política de Al-Ándalus.
- Economía y sociedad de Al-Ándalus.
- La cultura y el arte andalusíes.
- Formación reinos cristianos en su núcleo occidental y oriental.
- Saber comparar mapas históricos.

Criterios de Evaluación:

- Identificar, nombrar y clasificar fuentes históricas.
- Caracterizar la Alta Edad Media en Europa reconociendo la dificultad de la falta de fuentes históricas en este período.
- Interpretar mapas que describen los procesos de conquista y repoblación cristianas en la Península Ibérica.
- Comprender las funciones diversas del arte en la Edad Media.
- Analizar la evolución de los reinos cristianos y musulmanes, en sus aspectos socio-económicos, políticos y culturales.
- Entender el proceso de las conquistas y la repoblación de los reinos cristianos en la Península Ibérica y sus relaciones con al-Ándalus.

Estándares de Aprendizaje Evaluables:

- Explica la importancia de al-Ándalus en la Edad Media.
- Interpreta mapas que describen los procesos de conquista y repoblación cristianas en la Península Ibérica.
- Comprende que la Historia no se puede escribir sin fuentes, ya sean restos materiales o textuales.
- Utiliza fuentes históricas y entiende los límites de lo que se puede escribir sobre el pasado.
- Describe las características del arte Románico, Gótico e Islámico.

Eje cronológico

S. VIII	711-725	Los musulmanes ocupan toda la Península Ibérica, salvo pequeños núcleos cristianos en Asturias y los Pirineos, con los que no existía una línea fronteriza hasta mediados de siglo. Navarra se mantiene independiente de musulmanes y asturianos.
	739	Creación del reino de Asturias. Pelayo (718-737) no es el restaurador del Estado Visigodo sino un rey nuevo, con un pueblo nuevo, tras la legendaria batalla de Covadonga con victoria cristiana surge la oposición a la ocupación musulmana. Alfonso I (739-757) crea el nuevo reino, refuerza sus fronteras y repuebla sus tierras.
	751-756	Tras unos años de sequía y malas cosechas los musulmanes se retiran al sur de los ríos Ebro y Duero, dejando una amplia franja de la península septentrional, para la repoblación cristiana.
	791-842	Galicia se incorpora al reino de Asturias.
	A finales de siglo la Península estaba ocupada por tres reinos: El Emirato de Córdoba (gran parte de la Península), Reino de Asturias (Norte del Río Ebro por toda la costa cantábrica) y al norte del Río Ebro, Navarra , en pleno proceso de formación del reino (zona de los Pirineos Occidentales), zona sin control de los Pirineos Orientales-Barcelona.	
S. IX	Reino de Asturias	Bajo los Reyes Alfonso II (791-842), Ordoño I (850-866), Alfonso III (866-910), continúa la repoblación de tierras que pasan a manos de los labriegos y campesinos que se asientan en ellas, la economía es rudimentaria (agricultura y pastoreo). Auge de la arquitectura con influencias bizantina, árabes y carolingias. En el 854 el reino de Asturias pasa a llamarse Reino de León .
	Reino de Navarra	Iñigo Arista (820-851) es <u>su primer rey</u> . Podemos decir que en el 830 el reino está plenamente formado, continúa su autonomía de otros reinos. Le suceden el rey García Iñiguez (851-870) y Fortun Garcés (870-905).

	Marca Hispánica	Los Reyes Carolingios, Carlomagno, en el 812 , constituye La Marca Hispánica, en el territorio al norte del Río Ebro. Ya en el 801 comenzó la repoblación de la zona, sobre todo de Barcelona. Wifredo I el Velloso se extenderá hasta el río Llobregat ocupando y repoblando las tierras de los otros condados catalanes. Su economía es la agricultura y el comercio. Arquitectura con influencias clásicas.
S. X	912-929	El Auge del Califato de Córdoba frena la expansión de los reinos cristianos, imponiendo vasallaje.
	Reino de Navarra	Gracias al carácter ofensivo de su ejército, mediatiza durante todo el siglo la política astur-leonesa. Con el rey Sancho Garcés I (905-970), se anexiona las tierras de Aragón (Pirineos centrales); continúan en el trono el rey Sancho Garcés II (970-994) y rey García Sánchez (994-1000). Economía rudimentaria (agricultura y pastoreo), contactos comerciales con los musulmanes, acuñan moneda y en Pamplona crean un fábrica de armas.
	Condado de Barcelona	Parte oriental Marca Hispánica (Barcelona), regidos por condes hereditarios, como Borrell II , (987) quien se niega a prestar juramento al rey franco. Economía basada en la agricultura y la ganadería y una intensa actividad comercial con intercambios entre los musulmanes y Europa, acuñan moneda.
	Reino de León	El reino de León (formado por los territorios de Galicia, Asturias, León y Castilla). Ordoño II , en el 920 Abderramán III ocupa temporalmente León, frenando su política expansionista, aunque reconquistan La Rioja con ayuda navarra. Los pamploneses imponen al rey en León de Alfonso IV (925-931) y Ramiro II (931-951), quien en el año 939 derrota a los musulmanes en la Batalla de Simancas y repuebla Sepúlveda y la cuenca del Tormes. A Ordoño III (951-956), época en la que se independiza, bajo el Conde Fernán González , el <u>condado de Castilla</u> , haciendo el título de conde hereditario (año 951), le sucede Sancho I (956-966), impuesto por los navarros y la última influencia navarra fue con Ramiro III (966-984), que con el apogeo de Almanzor retroceden los reyes leoneses. Predomina la economía rudimentaria, sin acuñación de moneda hasta Bermudo II (984-999), cultura mozárabe (Biblia Hispalense y Códice Virgiliano).
S. XI	La Desintegración del Califato de Córdoba en los Reinos de Taifas, desde el año 1008, favorece la expansión de los territorios cristianos y el renacimiento de la economía cristiana gracias a las parias (tributos de las taifas a cambio del respeto a sus fronteras). El oro recibido se reparte entre reyes, nobles y alto clero que se utiliza para comprar las tierras entregadas a los labriegos y campesinos repobladores. Se produce una concentración de propiedad que condicionará el desarrollo económico de la Baja Edad Media (s. XIV y al XV)	
	Reino de Navarra	A principios de siglo, hasta 1035, periodo de máxima expansión, comprende los territorios de Castilla, León, Navarra y Aragón bajo. Durante el reinado de Sancho III el Mayor (1004-1035) se aplica el sometimiento de la Iglesia a la normas de Roma con la reforma Benedictina, base de la cluniacense. Tras su muerte (1035) el reino se divide, surgiendo la Corona de Aragón, el reino de Castilla que predomina sobre León. La corona Navarra la hereda García Sánchez III (1035-1054) y le sucede Sancho Garcés IV (1054-1076), al morir se une al reino de Aragón.
	De condado a Reino de Castilla	Tras la muerte de Sancho III el Mayor, rey navarro, se transforma el condado de Castilla en reino bajo el rey Fernando I (1035-1065), hijo segundo de Sancho el Mayor, bajo este reino unió León, ocupó Coímbra y repobló la zona sur del río Duero hasta Ávila. Con sus hijos Sancho II (1065-1072) y Alfonso VI (1072-1109) comienzan las imposiciones de la nobleza y la Iglesia, perdiendo el monarca poder, continua con la expansión hacia el sur y en 1085 ocupó Toledo.
	Nuevo reino de Aragón	Aragón se constituye en reino, tras la muerte de Sancho III el Mayor, hereda la corona su hijo bastardo Ramiro I (1035-1063). Su desarrollo es paralelo al castellano con Sancho I (1063-1094) y Pedro I (1094-1104).
	Condado Barcelona	El Condado de Barcelona es ya independiente de la monarquía franca con Berenguer Ramón I (1018-1035)
	La reconquista prosigue con las incursiones castellanas, aragonesas y navarras, que llevan la frontera hasta la cuenda del Tajo en la parte occidental y la del Ebro en la parte oriental. En 1086 , Alfonso VI , rey de Castilla pierde ante los almorávides la Batalla de Sagrajas y ocupan los reinos de taifas conquistados por Castilla (plazas extremeñas y portuguesas). En el 1094 los aragoneses se establecen en Oropesa, Culla y Castellón, el Cid Campeador al servicio de Pedro I toma Valencia. Los almorávides recuperan en el 1103-115, los territorios conquistados por los aragoneses en 1092-94, con lo que consiguen restablecer la unidad del al-Ándalus.	

1. El predominio de al-Ándalus:

En su expansión por Occidente, los musulmanes, que ya dominaban el Norte de África, iniciaron, a principios del s. VIII, la conquista de la Península Ibérica. Así se inició una larga etapa de presencia musulmana (desde el 711 hasta el fin del reino nazarí en 1492) que marcaría de forma muy relevante la lengua, la cultura y las formas de vida de la sociedad hispánica.

Los principales factores que influyeron en la conquista musulmana de Hispania fueron:

- Inercia del expansionismo musulmán.
- La guerra santa declarada por los recién convertidos norteafricanos.
- Debilidad de la España visigoda, ante sus enfrentamientos internos.

El predominio musulmán en la Península Ibérica los podemos estudiar a través de las siguientes etapas históricas:

CONQUISTA: 711-718 EMIRATO DEPENDIENTE DE DAMASCO: 711-755	AÑO 711 (S.VIII)	TARIQ (Tarik) desembarca en la Península Ibérica, con 7 mil bereberes, gana la Batalla de Guadalete, derrotando al Rey Rodrigo (Visigodo). En año 716 se integra en el emirato de Damasco.
	AÑO 722	Batalla de Covadonga, comienza la resistencia cristiana en Asturias.
EMIRATO DE INDEPENDIENTE DE BAGDAD: 756-929	AÑO 756 (S.VIII)	Abderramán I , último miembro de la familia Omeya en el al-Ándalus se proclama emir independiente del Califato de Bagdad, época de gran inestabilidad.
	AÑO 796-822	ALHAKAM I , perfecciona el ejército
	AÑO 822-852	ABDERRAHMAN II reorganiza al-Ándalus según modelos orientales (Bagdad) y centralización administrativa
	AÑO 852-886	MOHAMED I , inestabilidad política y nuevas divisiones internas
CALIFATO DE CÓRDOBA (929-1031)	AÑO 912 (S. X)	Abderramán III se proclama califa en el año 929 y jefe de los creyentes de al-Ándalus, unifica al-Ándalus y frena la expansión asturleonés.
REINOS DE TAIFAS (1031-1086) IMPERIO ALMORÁVIDE (1086-1145) IMPERIO ALMOHADE (1146-1223)	AÑO 1031 (S.XI)	al-Ándalus se fragmentó en 25 reinos o taifas. Tres grupos étnicos se reparten el antiguo califato: bereberes (costa sur), eslavos (Levante) y andaluces o árabes hispanizados (Zaragoza, Toledo y Sevilla)
	AÑO 1086-1145	Tras la toma de Toledo por el Rey de Castilla Alfonso VII se pide ayuda a los almorávides (tribu del Sahara Occidental) Conquistaron el Magreb, Sahara y al-Ándalus.
	AÑO 1146-1223	Invasión y dominio de los almohades (conquistaron el Magreb y al-Ándalus). Trasladan la capital a Sevilla.
		En 1212 se produce la derrota Almohade en la Batalla de Navas de Tolosa (leoneses, castellanos, navarros y aragoneses unidos). Supremacía cristiana en época de Fernando III el Santo, sólo mantienen los reinos de Murcia y Granada (tributarios de Castilla)
REINO NAZARÍ DE GRANADA	AÑO 1232-1492	Fundado por Ibn Nasr
	AÑO 1492 (S. XV)	El Rey granadino Boabdil se rinde ante los Reyes Católicos, es el fin del dominio musulmán en la Península Ibérica.

1.1. La conquista musulmana

Los ejércitos musulmanes, unos 7 mil soldados, que invadieron la Península estaban formados mayoritariamente por bereberes pero dirigidos por una minoría árabe. El ejército estaba al mando de Tariq, enviado por el Gobernador Muza, así decidieron cruzar el estrecho de Gibraltar, en el año 711, entrando por Tarifa e iniciaron la conquista del Reino Visigodo.

Los visigodos que ya estaban debilitados, a causa de sus peleas internas, fueron incapaces de hacerles frente, a pesar de que el Rey Rodrigo contaba con un ejército superior en número. Muza ante la superioridad del ejército visigodo envió 5 mil hombres más. Los dos ejércitos se enfrentaron en la Batalla de Guadalete, donde los invasores derrotaron las fuerzas del Rey Rodrigo y comenzaron su avance por la Península Ibérica.

Un año más tarde Muza cruza el estrecho con 18.000 bereberes y árabes y conquista Sevilla, Mérida, Zaragoza y hace incursiones en Galicia, León y Asturias. Los ejércitos musulmanes de Tariq y Muza, ocuparon rápidamente las ciudades más importantes andaluzas y la capital visigoda, Toledo. En siete años controlaron todas las tierras peninsulares, a excepción de las zonas más montañosas o despobladas del norte.

Algunos nobles y clérigos hispano-visigodos, junto con una pequeña parte de la población se refugiaron en la zona asturiana, que permaneció al margen de la ocupación. La mayoría de la población hispano-visigoda apenas se resistió, la nobleza pactó rápidamente con los conquistadores para poder conservar sus tierras, su poder y religión, los campesinos simplemente pasaron a depender de nuevos señores.

Desde ese momento Hispania pasa a ser un Emirato Dependiente de Damasco. El territorio peninsular dominado por los musulmanes durante la Edad Media se llamó al-Ándalus y su historia se extendió a lo largo de 8 siglos, desde el 711-1492, cuando los cristianos lograron reconquistar el último bastión musulmán en la Península Ibérica, el Reino Nazarí de Granada.

Después de esta fecha, los moriscos, que eran musulmanes continuaron viviendo en los territorios reconquistados por los cristianos hasta que fueron expulsados en el año 1609, acusados de seguir practicando en secreto su antigua religión.



Recuerda:

El Reino Visigodo, debilitado por conflictos internos, se derrumbó sin apenas resistencia, pues los conquistadores ofrecían a los hispanos amplias ventajas si capitulaban, y no les exigían convertirse al Islam.

1.2. Evolución política

*** El Emirato dependiente de Damasco (año 711-756)**

Una vez controlado el territorio, al que los musulmanes llamaron al-Ándalus, éste se convirtió en una provincia o Emirato dependiente del Califato Omeya de Damasco. La capital del Emirato se estableció en Córdoba y se nombró a un **valí** (gobernador), que ejercía el poder en el territorio.

La población acepta la autoridad del califa omeya, se moldea una nueva sociedad con tolerancia de cultos. Dependían del gobernador del Norte de África (Ifriquiya). En esta época se afianzan las conquistas, se establece la base fiscal y surgen los conflictos internos entre árabes y bereberes (eran tribus nómadas originarias del norte de África convertidas al islamismo dedicadas especialmente a la ganadería) por la posesión del terreno. La diversidad étnica de Al-Ándalus, impidió un estado centralizado hasta el califato independiente de Córdoba.

La expansión musulmana en la Península Ibérica sólo se vio frenada en el 722 en la Batalla de Covadonga, fecha de comienzo de la resistencia asturiana. Y la expansión musulmana a tierras de Francia y Europa Occidental se truncó con la derrota en el 732 en la Batalla de Poitiers, frente al ejército franco de Carlos Martel.

*** El Emirato Independiente de Córdoba (año 756-912)**

A mediados del s. VIII, cuando los califas de Damasco fueron depuestos por los Abasíes de Bagdad, el último miembro de la familia Omeya, el príncipe Abderramán I (756-788), se estableció en al-Ándalus. Muy pronto, Abderramán I rompió con el Califato de Bagdad y se proclamó emir independiente. La unidad política con Damasco estaba rota, pero se aceptaba la autoridad religiosa del califa. Al-Ándalus se convirtió entonces en el primer emirato independiente del Imperio Musulmán.

Durante el Emirato independiente, las disputas de las familias nobles asentadas en las diversas regiones de al-Ándalus y el poder central fueron frecuentes (revueltas yemeníes y bereberes). Otra fuente de conflicto fue la presión fiscal sobre los mozárabes, generando importantes altercados.

Continuos motines originados por una compleja estructura social en el al-Ándalus: muladíes (cristianos convertidos al Islam); mozárabes (población hispana cristiana que mantienen sus creencias); bereberes (musulmanes no árabes); árabes (belebíes o sirios) y judíos.

Sin embargo, a lo largo del s. X, se produjo un importante auge económico y cultural, y se desarrolló la estructura administrativa y jurídica del nuevo Estado, similar a los modelos orientales de Bagdad (centralización administrativa).

*** El Califato de Córdoba (año 929-1031)**

En el año 912, cuando accedió al poder el emir Abderramán III (912-929), descendiente del fundador del emirato independiente, se encuentra que los problemas en al-Ándalus iban en aumento: disputas internas, ataques de los reinos cristianos del Norte (León, Navarra y Castilla) y amenazas al comercio marítimo por parte de los musulmanes del Norte de África.

Abderramán III, alista un ejército de mercenarios y consigue dominar militarmente a los reyes cristianos del norte, obligándoles a prestarle vasallaje y que le pagasen impuestos, creó bases militares en la zona de Estrecho de Gibraltar para garantizar el comercio e impuso su autoridad sobre todos los grupos sociales, culminando con la libertad de culto.

En el año 929, Abderramán III (929-961) proclama la total independencia de los califas abasíes de Bagdad y los fatimíes del Cairo, convirtiéndose el emirato en un califato, asumiendo pleno poder político y religioso, es decir, el título de califa significaba que no reconocía ninguna

autoridad política ni religiosa por encima de él, lo que colocaba a Córdoba a la altura de Bagdad o El Cairo.

Comienza un periodo de gran esplendor y estabilidad de al-Ándalus (929-978): centralización fiscal que proporciona un periodo de riqueza económica, se reorganiza el ejército, compuesto por bereberes mercenarios o profesionales y una política exterior victoriosa en la costa africana y en el sur de Francia, que posibilitó un próspero comercio de esclavos de origen europeo y el desarrollo de importantes rutas comerciales a Francia, norte de África y se crea una marina mercante que establece comunicación con Túnez y Egipto.

Es el cenit no sólo político sino **económico** (se desarrollan los cultivos de regadío, se intensifica el cultivo del olivo para exportar aceite, se produce lino, algodón y esparto y se desarrolla la industria minera de oro, hierro, cobre y mercurio, la producción textil de sedas y brocados y se elabora cerámica, armas y orfebrería) y **cultural** (estudios de jurisprudencia, filosofía, medicina, creando la primera escuela médica de Europa, astronomía, matemáticas; se continua con la construcción de la Mezquita de Córdoba y construye Medina Azahara) de al-Ándalus.

El **califa** tenía un poder absoluto, era juez supremo, general de los ejércitos y podía nombrar y destituir todos los cargos públicos. Toda la administración dependía de él, que gobernaba desde su palacio de Córdoba. Para ayudarlo contaba con un primer ministro (*visir*) y gobernadores (*valíes*). Para mantener todos los gastos de la corte y del Estado recaudaba impuestos, tanto por la propiedades como por las actividades económicas.

Su hijo, **Alhakán II** (961-976), reunió una impresionante biblioteca, que era considerada la mayor del mundo. Con él, el califato andalusí alcanzó su mayor apogeo cultural y Córdoba se había convertido en la ciudad más grande y culta de Europa Occidental. Antes de morir nombró sucesor a Hisham II, siendo menor de edad al acceder al trono, lo que provocó una fuerte oposición que fue aprovechada por Almanzor (Al-Mansur = significa victorioso) y sus seguidores para hacerse con el control del califato.

El declive del Califato comienza en 978 hasta acabar en su desintegración, en el 1031, en reinos de taifas. Pues, a pesar del esplendor cordobés, las tensiones entre diferentes clanes árabes, y la disputas continuas entre árabes, bereberes y muladíes (hispanos-cristianos que se habían convertido al Islam) provocaron continuas luchas civiles, además los núcleos cristianos de resistencia del norte peninsular aprovecharon esta situación para consolidarse y extenderse hacia la Meseta y el valle del Ebro.

Esta situación de debilidad hizo que Almanzor (978-1002) se alzase con el poder, comienza una época de saqueos y expediciones militares (*razias*) contra los reinos cristianos del Norte, llegando a tierras de Barcelona, León y Santiago de Compostela. Se ejerce una mayor autoridad del poder, con una religiosidad estricta y el uso de la guerra santa para encubrir el poder del dictador. La alta aristocracia cordobesa empieza a estar cansada del califato y va retirando su poder al mismo. Tras la muerte de Almanzor, en 1002, el califato pierde todo poder militar y surgen continuas luchas de poder y guerras civiles que aceleran la desintegración del califato en distintos reinos de taifas (1031).

* Los Reinos de Taifas (año 1031-1223)

A partir del año 1008, la unidad del Califato se empezó a resquebrajar o disgregarse en los llamados reinos de taifas (= palabra que significa en árabe bandos o grupos enfrentados entre sí). La aristocracia, los altos funcionarios y el ejército pugnaban por escapar del control de los califas y convertirse en la máxima autoridad de cada uno de sus territorios.

Se caracterizan por las discordias intestinas constantes, sobre todo entre árabes y bereberes. Tres grupos étnicos se repartieron al-Ándalus:

- Bereberes: Controlaron los reinos de taifas de la costa sur, desde el Guadalquivir a Granada.
- Eslavos o Sagaliba: Levante
- Andaluces (muladíes y árabes hispanizados): Córdoba, Zaragoza, Toledo y Sevilla

En menos de 30 años (1008-1031), al-Ándalus se fragmentó en más de 25 reinos, las **taifas**, una especie de ciudades estado, rodeadas de territorio, con la ciudad como centro económico. Las más importantes fueron las de Sevilla, Córdoba, Toledo, Badajoz, Zaragoza, Tortosa, Denia, Murcia, Málaga, Almería, Carmona, Silves y Granada. Aunque existían otras tantas taifas como la de: Albarracín, Alpuente, Santa María del Algarve, Huelva, Niebla, Ronda, Arcos, Mertola, Morón o Algeciras. Estos reinos gozaron de un auge cultural, pero eran débiles, desde un punto de vista militar, e incapaces de defenderse con eficacia frente a la avance de los reinos cristianos del norte, esto obligó a que hubiera épocas de unidad de estos reinos. A partir del siglo XI estos reinos de taifas, para hacer frente al avance cristiano hacia el sur, contaron con la protección y dominio de los imperios del norte de África, Almorávides y Almohades.





2. Economía y sociedad en al-Ándalus:

2.1. Las actividades económicas

En el mundo islámico, el centro de toda la actividad económica era la ciudad. Allí se intercambiaban los productos agrarios por los artesanos, se desarrollan los mercados y se conectan las grandes líneas del comercio internacional.

La mayoría de la población se dedica a la agricultura, basada en los cultivos tradicionales del área mediterránea que ya se practicaban en la época romana (cereales, vid y olivo), con sistema similar a los visigodos, grandes latifundios en manos de la aristocracia o nobleza y explotados por colonos. Sin embargo los musulmanes potenciaron las huertas y frutales, pues introdujeron nuevas técnicas, como el regadío mediante la excavación de pozos y la construcción de norias y acequias. También pusieron en práctica nuevos cultivos como el arroz, el cáñamo, los cítricos, algodón, berenjenas, etc.; además, practicaron la ganadería.

Existía además una floreciente artesanía e manufacturas dedicadas a productos de lujo y la exportación:

- Potente industria textil producía tejidos de lana, algodón, lino e importaron de Oriente la cría del gusano de seda.
- Introdujeron la fabricación de papel aprendida de los chinos, con la primera fábrica europea instalada en Játiva (Valencia).
- Gran actividad artesanal dedicada también elaboraban cuero, alfarería, forja, vidrio, etc., organizada por el Estado, cuyos productos se vendían en los mercados (zocos). Las mujeres participaban muy activamente en algunas labores artesanales, como la copia de manuscritos

El comercio era muy activo, no sólo a nivel local, sino también internacional, los mercaderes andalusíes servían de intermediarios entre Oriente y Occidente y los objetos de lujo procedentes de al-Ándalus llegaban a toda Europa cristiana. De esta forma, al-Ándalus comerciaba con los productos de Europa y de África y Oriente. De allí llegaban materias primas, sal, oro, plata y esclavos, a cambio exportaba artesanía y productos agrícolas.

La prosperidad económica del mundo musulmán tenía dos bases:

- Sistema de impuestos que permitía potenciar el desarrollo agrícola e industrial y sustentar la administración del Estado.
- La unidad monetaria, el dinar de oro y el dirham de plata circulaban por todas las tierras islámicas y eran muy apreciados por su valor y estabilidad.

Los **parias** o impuestos pagados por los reyes de taifas a los cristianos, hicieron aumentar la circulación de la monetaria, en un momento en el que los metales preciosos escaseaban en la cristiandad.

* Las ciudades de al-Ándalus:

Tras la caída del Imperio Romano, la vida urbana entró en decadencia en Occidente. Algunas ciudades desaparecieron, y la mayoría quedó reducida a la condición de pueblos. La excepción en Europa Occidental era al-Ándalus, donde la vida urbana no solo se mantenía, sino que aumentaba, gracias a las relaciones con el resto del mundo musulmán.

Las ciudades andalusíes competían en brillo con las metrópolis de Oriente. Se calcula que en época califal, la población de Córdoba multiplicaba por casi 100 a la de las capitales cristianas, los puertos de al-Ándalus eran destacadas escalas comerciales, muy activos y ricos.

2.2. La sociedad andalusí

Los musulmanes eran jurídicamente iguales, pero había diferencias de fortuna. Existía una **clase alta**: aristócratas, terratenientes, altos funcionarios o grandes mercaderes; **clase humilde**: formada por campesinos, pequeños artesanos; en un escalón más bajo, estaban los **esclavos**.

No obstante, podemos decir que la sociedad de al-Ándalus tenía un rasgo peculiar, pues existían grupos definidos por su religión y por su origen étnico. La mayor parte de la población estaba formada por musulmanes:

Los musulmanes:

La sociedad andalusí era compleja, pues existía una gran diversidad de culturas, religiones y categorías sociales. Pese a que el Corán prescribe la igualdad entre los fieles, había considerables diferencias entre sus **grupos étnicos**:

- Árabes (belebíes o sirios), una minoría que había dirigido la conquista. Formaban la élite del poder político y social, y tenían los cargos y la propiedad de la tierra. Procedían de familias nobles originarias de Oriente y estaban divididas en clanes rivales entre sí.
- Bereberes (musulmanes no árabes), más numerosos, llegados a la Península con el ejército conquistador o emigrados desde el Norte de África (mauri o moros). Muchos se dedicaban al pastoreo y tenían una situación relativamente humilde. Recibieron las tierras menos fértiles y por ello se sentían discriminados y se rebelaron durante los primeros siglos de ocupación. No obstante, tenían un gran poder militar y durante las épocas almorávides y almohades consiguieron mayor protagonismo.
- Muladíes, que eran la mayoría de la población. Eran hispano-visigodos convertidos al Islam, adoptaron no sólo la religión sino las costumbres y la lengua de los conquistadores. Ocupan el escalón más bajo. También ellos se sentían perjudicados y a veces protagonizaron insurrecciones.

Los no musulmanes (dhimmíes o tributarios):

También existían minorías no musulmanas, que pagaban mayores impuestos y sufrían ciertas limitaciones de derechos:

- Mozárabes (población hispana-visigoda que mantienen sus creencias cristianas). Vivían mayoritariamente en las ciudades, no podían acceder al poder político, muchos sufrieron persecuciones y emigraron a reinos cristianos.
- Judíos, algunos eran supervivientes de las persecuciones visigodas, pero la mayoría llegaron con los musulmanes y que se dedicaban a la artesanía, el comercio, préstamo, la medicina o la ciencia. Tuvieron libertad de culto, escuelas propias, conservación de costumbres y su núcleo más destacado se situó en Toledo, con una escuela de traductores. Muchos conocían el árabe, además de hablar castellano o catalán, por lo que solían actuar como intérpretes y traductores, todas las ciudades importantes tenían su barrio judío o judería, y el centro de la vida era la sinagoga, la casa de oración donde la comunidad se reunía cada sábado.

Durante los imperios almorávide y almohade ambos grupos sufrieron persecuciones. Desde el siglo XI, la mayoría emigraron hacia los núcleos cristianos del norte, enriqueciendo el arte de estas regiones con sus aportaciones.

3. La cultura y arte andalusí:

3.1. La herencia cultural

El nivel cultural de al-Ándalus era muy superior al resto de la Europa de la época, su gran aportación fue la de servir de puente entre Oriente y Occidente. Los andalusíes introdujeron en Europa, a través, de la Península Ibérica, la numeración decimal (los números árabigos que usamos hoy), el astrolabio (instrumento para medir la latitud) o incluso el ajedrez.

Los hispano-musulmanes destacaron en campos como las matemáticas, las ciencias, el derecho o la historia. Entre los escritores más importantes está Ibn Hazm, autor de El collar de la paloma, uno de los primeros poemas de amor.

Pero la figura intelectual de más talla fue Averroes, filósofo cordobés del siglo XII, gracias a cuyos comentarios se conoció la obra de Aristóteles en Occidente, pues demostró que la filosofía de Aristóteles era compatible con el monoteísmo, gracias a sus argumentos pensadores judíos como el cordobés Maimónides y cristianos, como Santo Tomás de Aquino, emprendieron una explicación racional del mundo basada en la filosofía griega, a pesar de la intolerancia de algunos de sus correligionarios. El propio Averroes fue víctima de ese fanatismo, y tuvo que exiliarse a Marrakech, por orden del califa almohade.

3.2. La arquitectura

El arte es uno de los legados principales de al-Ándalus. Las mezquitas, alcazabas y palacios andalusíes son monumentos muy importantes dentro del patrimonio artístico español.

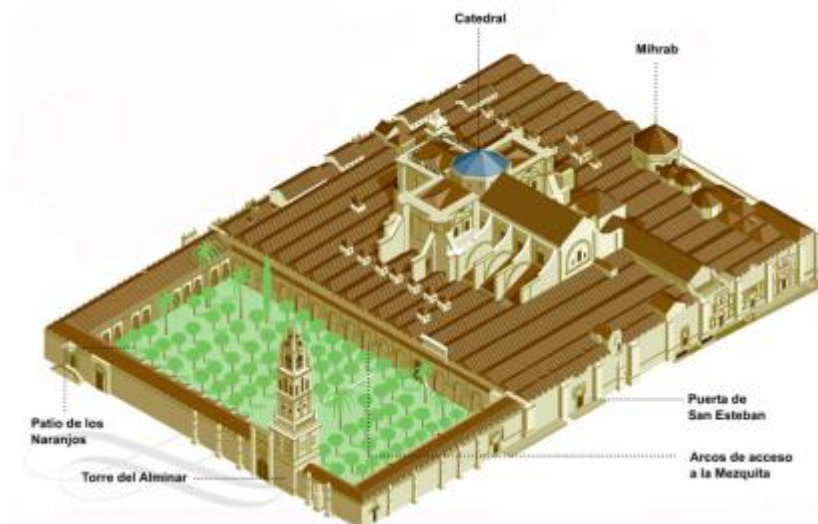
Etapas:

1.- Arte califal (siglos X-XI):

El primer estilo musulmán que se desarrolló en la Península Ibérica, el arte califal, recogió elementos de la tradición arquitectónica hispana, como el arco de herradura que habían usado los visigodos, alternancia de piedra y ladrillo y superposición de arcos en dos niveles (recordando a los acueductos romanos).

Los tres monumentos más representativos del arte califal son: la Mezquita de Córdoba, el palacio de Medina Azahara y la Mezquita del Cristo de la Luz en Toledo.

La Mezquita de Córdoba no es sólo el símbolo del arte andalusí, sino el monumento fundamental de todo el Occidente islámico y uno de los más asombrosos del mundo. Es el reflejo del poder de uno de los estados políticos más importantes de occidente entre los siglos IX y X, el Emirato y Califato de Córdoba. La construcción que ha perdurado hasta hoy es la sucesión de edificaciones iniciadas por Abderramán I sobre la iglesia cristiana de San Vicente, en la que se reaprovechó bastante material, ampliada posteriormente por Abderramán II, Alhakán II y Almanzor. Entre los siglos XVI y XVII sobre los trabajos de ampliación de Abderramán II y Almanzor se construyó la Catedral cristiana. Este conjunto arquitectónico es pues un enorme cuadrilátero de suntuosas arquerías de 24 mil metros cuadrados de superficie.



La Mezquita de Córdoba consta de las siguientes partes:

- Alminar, fue levantado por Abderramán III y convertido en la actual torre barroca a finales del XVI.
- Patio de los naranjos. El patio original fue ampliado sucesivamente por Abderramán III y Almanzor en el siglo X, los claustros actuales son producto de la remodelación total llevadas a cabo en el siglo XVI, bajo los naranjos existía un amplio aljibe que daba agua a la fuente de las abluciones.
- Una sala de oración compuesta por 19 naves longitudinales sostenidas por cientos de columnas, que producen el efecto óptico de un impresionante bosque de mármol, jade y granito, su planta tiene 130 por 180 metros, incluido el patio. Sobre las columnas se levantan dobles arcos superpuestos, para dar mayor altura a las naves.
- La Macsura era un recinto reservado para el califa dentro de la mezquita, como otras partes del edificio, estaba cubierta por cúpulas de arcos entrecruzados.
- En el muro de la quibla se encuentra el mihrab, que es un nicho donde se guardaba el Corán. Está decorado con mosaicos que fueron traídos de Constantinopla como regalo del Emperador Bizantino.



La ciudad palacio de Medina Azahara, a 7 km. de Córdoba, fue levantada por orden del califa Abderramán III, en el siglo X, para ser la capital del califato, residencia real y sede del gobierno con el fin de reflejar el esplendor y el poder del califato y todo el lujo, magnificencia y poder. Las obras duraron algo más de 25 años. 75 años después estalló la guerra civil en al-Ándalus y los saqueos, los enfrentamientos y los incendios destruyeron la ciudad. Medina Azahara estaba rodeada de una imponente muralla, está dispuesta en tres terrazas, en la inferior se ubicaba el pueblo y que a día de hoy está sin excavar. De todo el conjunto hemos de destacar el Palacio de Zahra, destaca también la extraordinaria decoración geométrica y floral, su red alcantarillado, fuentes, jardines, paseos en mármol blanco, arquerías y capiteles.



La Mezquita de Bib-Al-Mardum de Toledo, convertida posteriormente en ermita cristiana del Cristo de la Luz, es otro importantísimo monumento de arte islámico en España. Fue erigida en el año 999 por Muza hijo de Alí en las postrimerías del período califal. Sólo se conserva la sala de oración como un cuadrado de nueve tramos con cuatro columnas visigodas, sobre la que se levanta una estructura vertical de tres pisos.



2.- Arte de taifas (siglos XI-XII):

A partir del siglo XI, la arquitectura islámica floreció en las capitales de los reinos de taifas. La inseguridad propia de esta época violenta se tradujo en un esfuerzo por erigir alcazabas o fortalezas, entre las que sobresalen las de Málaga y Almería.

También se construyeron palacios, en los que contrasta el sobrio exterior con la riqueza de la decoración interior, con arcos lobulados y entrelazados. Se utilizaban materiales baratos, como ladrillo, piedra sin labrar y madera, que se recubrían con estucos (adornos en yeso), para dar apariencia de lujo. Entre los escasos restos de esta época destaca la **Aljafería de Zaragoza**, también conocido como palacio de los Beni Hud. Su estructura es la de un castillo con patio central. Los arcos se vuelven muy complicados, desapareciendo prácticamente el arco de herradura.



Aljafería de Zaragoza

Toledo conserva muchos monumentos de esta época, entre los que cabe citar la Puerta Vieja de la Bisagra, la Mezquita o las Tornerías.

La época almorávide:

Los almorávides eran un pueblo bereber de la región del Magreb. Su reino se extendió cuando se incorporaron los territorios del Sur de la Península Ibérica, entre los años 1075 y 1146. Esta invasión propició una vuelta a la fe más ortodoxa musulmana, lo que paralizó en cierto modo el avance cultural que había tenido lugar en los años anteriores. Como rasgo positivo destacaremos la introducción de nuevos elementos decorativos: los mocárabes se difundieron notablemente gracias a este pueblo. Consisten en una especie de estalactitas que bajan desde la bóveda. También utilizan el arco de cortina, que se asemeja a este elemento, como su propio nombre indica.

La época almohade:

El imperio almohade supuso una purificación religiosa y como consecuencia un arte más austero, proscribían la decoración excesiva y reprochaban a los artistas hispano-musulmanes el hecho de haber infringido la prohibición de reproducir imágenes humanas o animales. El Imperio se

extendió desde el sur de España hasta la zona de Trípoli, pasando por el occidente marroquí. La tendencia en la arquitectura continuó siendo el ocultamiento de las estructuras bajo elementos decorativos, aunque la decoración almohade no es tan profusa como la almorávide, sus edificios, por tanto, son sobrios y se distinguen por la utilización de diseños geométricos o formas romboidales. Se recupera el empleo del arco de herradura apuntado y la decoración de los capiteles se estiliza, utilizando para ello una cinta continua y ondulada que supone una evolución de la hoja de acanto. Se emplean los llamados paños de sebka, o redes de rombos, en las paredes de los edificios y en España, a partir del siglo XIII, se introduce como novedad el uso de la cerámica vidriada con fines decorativos. En las mezquitas las naves dejan de ser iguales, y se acentúa la importancia de las naves central, transversal y extremas, dotándolas de más anchura.

Entre las construcciones más destacadas cabe citar la mezquita de Sevilla y parte del alcázar o la mezquita mayor de Almería. Sevilla gana importancia al trasladarse la Corte allí desde Córdoba y por ello encontramos gran número de edificios almohades en ella. La Giralda es el minarete de la mezquita sevillana y supone un compendio del arte decorativo de la época. En los balcones aparecen arcos de colgadura y los muros se decoran con paños de sebka. Otro edificio de interés en Sevilla es la Torre del Oro, cuyo nombre deriva del brillo que proporcionaban los azulejos que la recubrían. Este tipo de torres llamadas albarranas son una característica propia de la arquitectura almohade y se colocaban fuera de la muralla que rodeaba a la ciudad, como avanzadilla de ésta.



Torre del Oro - Sevilla



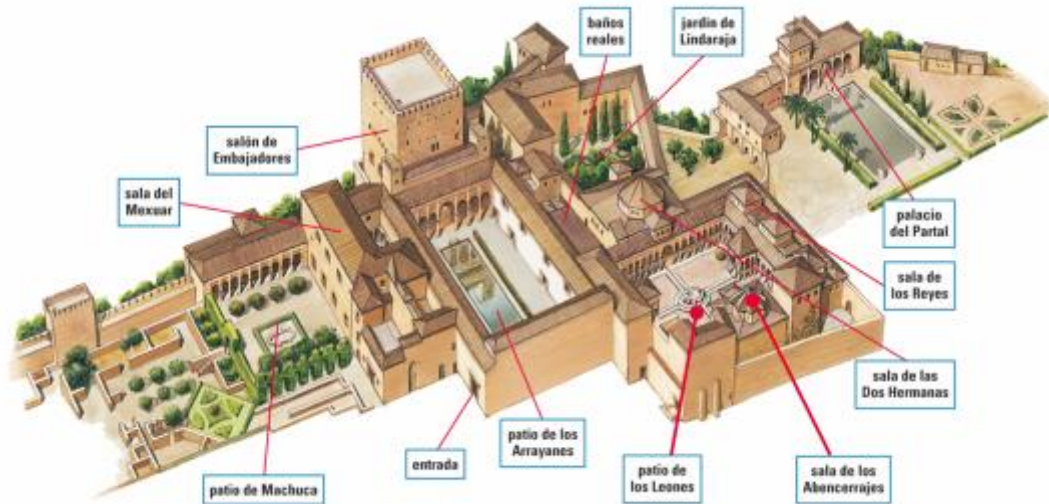
La Giralda - Sevilla

3.- Arte Nazarí (siglos XIII-XV):

Tras la derrota almohade en la batalla de las Navas de Tolosa (1212) los reinos cristianos avanzaron posiciones en su lucha por la reconquista. Esto supuso una nueva crisis para el poder musulmán, que otra vez presenció la aparición de reinos de Taifas, uno de los cuales fue el nazarí de Granada. El reino nazarí se estableció en Granada en el año 1232. Artísticamente se produce una vuelta a la tradición decorativa y se reacciona contra la austeridad anterior, aunque aparecen algunos elementos del arte almohade. En los edificios nazaríes se observa sobriedad en el exterior y profusión de motivos ornamentales en el interior. La cerámica recubre las partes bajas o zócalos de las habitaciones y los capiteles se vuelven más originales. La arquitectura civil alcanza en la Alhambra su máximo esplendor.

La Alhambra

Las obras de este imponente palacio-fortaleza fueron iniciadas por Mohamed I (1248-1253), comenzando por la Alcazaba. Es este recinto uno de los tres que integran la construcción: Alcazaba, Casa Real y zona administrativa.



La Alcazaba es la muralla que envuelve todo el conjunto y en su construcción se tuvieron en cuenta las defensas naturales que proporcionaba el terreno; así, en la zona en la que cae el cerro formando precipicios inexpugnables se colocaron miradores, mientras que en otros lugares la muralla es doble. La Casa Real Vieja (puesto que la «nueva» está constituida por el palacio de Carlos V) está formada por varios agrupamientos de épocas diferentes llamados «cuartos». Al reinado de Yusuf I (1333-1354) corresponden el Cuarto de Machuca, (llamado así por ser el lugar donde trabajó el arquitecto que diseñó el palacio de Carlos V), el Mexuar o Sala de Audiencias y el Cuarto Dorado, que era una especie de «oficina de reclamaciones», además del Cuarto de Comares. A la época de Mohamed V (1354-1391) corresponde el Cuarto de los Leones. En el Cuarto de Comares encontramos el Patio de los Arrayanes, con una gran alberca en su centro. El agua es un elemento de gran importancia en una cultura como la musulmana, que procede de zonas muy áridas. En este caso desempeña varias funciones: refresca el ambiente, proporciona un agradable efecto sonoro y sirve como «espejo» para la torre de Comares.

Lo decorativo sigue ocultando a lo constructivo y el mocárabe se convierte en el elemento ornamental por antonomasia. Aparece con profusión en las Salas de Dos Hermanas y los Abencerrajes. Las paredes se perforan y son tratadas como celosía, gracias a la utilización de materiales muy ligeros como madera o yeso. Los motivos ornamentales se doraban para dotar al conjunto de mayor luminosidad.

El Cuarto de los Leones constituye la residencia real propiamente dicha y parece haber sido un palacio distinto al de Comares. En él se encuentra el famoso Patio de los Leones, de forma rectangular y donde predominan las columnas esbeltas y los mocárabes. Tiene en su centro una pila con doce leones (el número de los signos del zodiaco) que funcionan como surtidores y a los pies de la fuente confluyen cuatro canales provenientes de las dependencias que rodean al patio.

El Generalife, situado frente a la Alhambra, es una especie de residencia de verano que construyeron los monarcas árabes. Es conocido por sus jardines y fuentes y desde él se apreciaba un paisaje incomparable.

Recuerda:

La Alhambra de Granada.

Se levanta sobre la Alcazaba, dominando Granada. La Alhambra fue construida durante los siglos XIV y XV por los sultanes Muhammad al-Ahmar, Yusuf y Muhammad V sobre restos de fortificaciones anteriores. Existen dos palacios bien diferenciados que surgen alrededor de dos grandes patios, el de los Arrayanes y el de los Leones. Habitaciones, baños, grandes salones, miradores, etc. se distribuyen dejando amplios espacios abiertos que dejan entrever los jardines interiores o el valle, los juegos de luces, y el espejo del agua que corre conjugando fuentes y estanques a través de múltiples canales invisibles o al aire libre.

En la Alhambra de Granada se concentra el refinamiento, el lujo, la técnica y el arte que hicieron de al-Ándalus un Reino grande, fuerte y desarrollado.

No obstante, la herencia artística de los árabes no desapareció con su expulsión.

El arte mozárabe había conseguido con facilidad asentarse en los reinos hispano-visigodos del Norte. De forma natural al avanzar la frontera hacia el Sur los mozárabes se integraban con facilidad puesto que habían conservado como es sabido su religión, pero traían consigo sus costumbres impregnadas de civilización.

El prerrománico dejó sentir una fuerte influencia mozárabe, debido fundamentalmente a la pericia constructiva de esta población.

También el arte mudéjar ampliamente extendido por los reinos cristianos hasta el siglo XVI tuvo su origen en la asimilación ecléctica de las formas de arte árabes y cristianas.

4. La formación de los reinos cristianos, núcleo occidental:

4.0. Introducción

En el s. VIII, la mayor parte de la Península Ibérica había sido ocupada por un ejército islámico, que estableció un poderoso estado: Al-Ándalus. En las zonas montañosas de la Cordillera Cantábrica se refugió una población insumisa, que se opuso a la conquista y que fundó el reino de Asturias en el S. VIII.

En los Pirineos los reyes Carolingios constituyeron la Marca Hispánica, unos condados vinculados al reino franco, que con el tiempo se independizaron. El periodo comprendido entre los siglos VIII y X se caracterizó por la hegemonía de al-Ándalus, pero en el s. XI se inició el declive musulmán y la consolidación de los primeros reinos cristianos de la Península.

Durante estos siglos, las peregrinaciones del Camino de Santiago favorecieron el desarrollo del comercio y la entrada en la Península de la cultura y los estilos artísticos imperantes en Europa, como el Románico.



4.1. Del reino de Asturias al reino de León:

El dominio musulmán sobre la Península no fue total. En el Norte, galaicos, astures, cántabros y vascos, protegidos por la Cordillera Cantábrica y escasamente vinculados al reino de visigodo, mantuvieron su independencia frente al-Ándalus. Se trataba de una zona abrupta y difícil de conquistar, que ya se había resistido a la dominación romana.

* El reino de Asturias

Entre los pueblos que vivían en la zona montañosa de la Cordillera Cantábrica debieron refugiarse algunos nobles visigodos huidos después de la derrota de Guadalete. Uno de ellos, **Pelayo**, noble godo y primer rey de Asturias, parece ser que hacia el año 722 obtuvo una primera victoria contra los musulmanes junto a la cueva de **Covadonga**, en Asturias, tras iniciarse una incursión musulmana en la zona de los Picos de Europa, la escaramuza, magnificada con el tiempo, pasó a las crónicas como la Batalla de Covadonga.

Este hecho ha sido considerado tradicionalmente como el inicio de la **Reconquista**, es decir, de la conquista por los reinos cristianos de las tierras que habían sido ocupadas por los musulmanes, que manifestó su independencia del Emirato a partir de la negativa a pagar impuestos a Córdoba. La capital de este reino estuvo al principio en Cangas de Onís, pero pronto se trasladó a Oviedo.

En los años siguientes, el reino asturiano se consolidó, gracias a las acciones de varios reyes, entre los que destacó Alfonso I. Este monarca asoló las tierras del Duero, llevándose a sus habitantes al norte y creando un territorio semidesértico, sin recursos, que los musulmanes no podrían utilizar como retaguardia de sus ataques. Protegido por esta despoblación, el reino pudo consolidarse y extenderse hacia Galicia, Cantabria y el norte de Castilla.

De esta forma, los sucesores de Pelayo, sobre todo **Alfonso I** y **Alfonso II** (s. VIII-IX), crearon un reino alrededor de Oviedo

* El reino de León

A lo largo del siglo IX, sobre todo durante su segunda mitad, los reyes Asturianos, y en particular, **Alfonso III** (866-910), aprovecharon la debilidad de los emires cordobeses y ocuparon los territorios que se extendían hasta el Río Duero, una zona abandonada por las guarniciones militares. De hecho, tras unos años de sequía y malas cosechas los musulmanes se retiran al sur de los ríos Ebro y Duero, dejando una amplia franja de la península septentrional, para la repoblación cristiana. En consecuencia este reino se expandió hacia el Oeste, llegando a dominar buen parte de Galicia, de hecho a finales del s. IX, principios, se expansionó hacia el sur hasta llegar al Río Duero, ocupando tierras de León, Oporto, Zamora y Burgos.

Con esta ocupación, el reino asturiano había incrementado sus posesiones y un buen número de labriegos y campesinos se asentaron en estas tierras que habían estado despobladas durante muchos años, obteniendo la propiedad de las tierras repobladas. Para controlar mejor el territorio y proteger a los campesinos, se trasladó la capital a León (año 854), con lo cual pasó a denominarse reino de León.

Se inició entonces la repoblación del valle del Duero con gente procedente de las montañas del norte y de otros lugares de Europa, así como de mozárabes que llegaban desde al-Ándalus.

Durante el s. X, con la proclamación del Califato de Córdoba, con Abderramán III, al-Ándalus había aumentado su fuerza militar. Ya en la segunda mitad de siglo, las expediciones musulmanas, encabezadas por Al-Mansur (o Almanzor), saquearon numerosas ciudades leonesas. Entonces, la expansión leonesa se vio frenada y sus reyes tuvieron que defender su territorio de la razias andalusíes.

Sabías que...

Al mismo tiempo que en Córdoba se hacía la primera ampliación de la mezquita de Córdoba, el rey Ramiro I de Asturias, hizo construir en el monte Naranco, cerca de Oviedo, un conjunto de edificios palaciego. A pesar de su nombre, Santa María del Naranco no fue construida para servir de iglesia, sino como aula regia o pabellón real. Sus dimensiones son modestas: tiene una planta rectangular de 20 metros de largo y 5 de ancho, y está dividida en pisos. Desde el punto de vista arquitectónico, lo más interesante es su bóveda de piedra, ya que en esa época los edificios solían cubrirse con techumbres sencillas de madera, las cubiertas de piedra no se popularizaron en la Europa cristiana hasta siglos después, con el arte románico y es uno de los ejemplos de arquitectura cristiana prerrománica del siglo IX más bellos.

4.2. La independencia de Castilla

En sus orígenes, Castilla era frontera oriental del reino de León, escasamente poblada y una zona expuesta a los ataques cordobeses. Para protegerse, sus habitantes levantaron una línea defensiva de castillos frente a los ejércitos árabes y esta región empezó a llamarse Castilla.

En el s. X, Castilla pasó a gobernarse por condes que dependían del rey de León. Uno de ellos, Fernán González, consiguió afianzar su independencia del reino leonés. A la muerte el rey Ramiro II, el reino sufrió una crisis dinástica, en la que interfirió el reino de Navarra, que Fernán González aprovechó para convertir su título de conde de Castilla en hereditario, siendo rey de León Sancho I.

Años más tarde, Castilla quedó incorporada a reino de Pamplona, pero el testamento del rey **Sancho III el Mayor** de Pamplona dividió el reino entre sus tres hijos (año **1035**), y uno de ellos, **Fernando I**, se autoproclamó **rey de Castilla**, quedando León en dependiente de Castilla. En esa misma fecha otro de sus hijos forma el reino de Aragón. La ciudad más importante del reino de Castilla era Burgos, con gran actividad comercial de exportación de lana.

La dureza de las condiciones de vida de esta marca fronteriza hizo de Castilla un reino expansivo. El Cid, un personaje histórico convertido luego en leyenda, simboliza las virtudes guerreras de este reino, a lo largo de dos siglos, Castilla llevó el peso del avance cristiano y fue el principal motor de la Reconquista.

En 1085 Alfonso VI unificó Castilla y León, bajo un mismo reino, aunque tras su muerte los dos reinos volvieron a separarse, este rey conquistó Toledo, la antigua capital del reino visigodo, lo que otorgó a Castilla una importante baza política. Pero esta conquista provocó la invasión almorávide, que los castellanos pudieron contener a duras penas, pero significó un nuevo freno en su avance hacia el sur.

4.3. La repoblación de Castilla

* La ocupación del territorio

Se denomina repoblación la ocupación de las tierras que se habían mantenido deshabitadas o que los reyes cristianos habían conquistado a los musulmanes.

Las tierras conquistadas al enemigo se convertían en propiedad del rey, que las entregaba a nobles en pago de sus servicios militares, a monjes para que fundaran nuevos monasterios o las repartía entre campesinos libres.

Los nuevos repobladores procedían de los primeros núcleos cristianos, pero también había muchos cristianos mozárabes que acudían atraídos por los privilegios otorgados por los reyes: libertad personal, exención de impuestos y prestaciones militares, permiso de comercio. Estos beneficios quedaban recogidos en una carta de poblamiento o privilegios rodados.

* Las repoblaciones libres

A partir de mediados del siglo IX se realizó la primera repoblación masiva del valle del Duero y del Sur de los condados pirenaicos. En estas zonas se formaron comunidades de campesinos libres, que poseían parcelas pequeñas de tierras (**alodios**) y que habitaban en pequeños caseríos aislados, pero cercanos entre sí, cuyo conjunto constituía una **villa**.

Los habitantes de las villas se reunían en un **concejo**, que decidía los asuntos de interés colectivo: zonas de barbecho, selección de cultivos, turnos de pasto de los animales, aprovechamiento de los bosques, uso del molino, etc.

A partir del s. XI, la necesidad de defender los territorios de los ataques musulmanes fortaleció a los nobles y abades o monjes, que poseían castillos y monasterios amurallados, donde los campesinos podían refugiarse. Así pues, muchos campesinos libres se vieron obligados a ponerse bajo la protección de un señor, con lo que perdieron el dominio de sus tierras y se convirtieron en siervos. Es la base de la sociedad feudal en la península. A estas repoblaciones espontáneas dirigidas por los privilegiados se les llamó presura o aprisio.

Ten presente que... Las repoblaciones concejiles

Se realizaron a partir del s. XII, cuando los reyes cristianos conquistaron territorios densamente poblados por los musulmanes (valle del Tajo, valle del Ebro), el tipo de repoblación cambió. Como los nuevos habitantes tenían que estar protegidos de los ataques musulmanes, la repoblación se organizaba forma colectiva y era dirigida por nobles y eclesiásticos.

Entonces se puso fin a la repoblación espontánea de los primeros siglos y los reyes organizaron la repoblación de las ciudades fronterizas (repoblación concejil), en la que se otorgaban importantes privilegios y derechos (fueros cartas pueblas) a los habitantes que se trasladasen a ellas. La ventaja más importante era que los repobladores de estos concejos quedaban bajo la jurisdicción real, sin tener que someterse a ningún otro señor.

* La sociedad

La sociedad de los reinos cristianos peninsulares era similar a la del resto de reinos cristianos europeos de la época. Sin embargo había una serie de rasgos peculiares:

- La cercanía de la frontera y las incursiones musulmanas obligaron a establecer una sociedad menos jerarquizada, ya que los propios campesinos colaboraban en la defensa.
- Las ciudades tuvieron menos importancia que en otros lugares de Europa, pues la vida urbana se había mantenido en al-Ándalus.
- La reconquista de territorios densamente poblados produjo la presencia de grupos importantes de población musulmana, en especial, en los nuevos territorios de Castilla y Aragón. Esta población que conservaba su religión a pesar de vivir en tierras conquistadas por los cristianos, de denominaba **mudéjar**. Debían pagar un tributo para mantener su situación.

* Una economía de subsistencia

La riqueza de los reinos cristianos a lo largo de estos siglos se basó en la agricultura, la ganadería y la explotación de los bosques. Se trataba de una agricultura de subsistencia, destinada básicamente al autoconsumo, y que usaba métodos muy rudimentarios. Se practicaba la rotación bienal, es decir, la mitad de los campos se dejaban sin cultivar cada año con la finalidad de que el suelo se recuperara (barbecho), al no disponer de abonos, y la otra mitad se cultivaba, normalmente de cereal (trigo).

Los **instrumentos y herramientas** que utilizaban en sus **actividades agrícolas** eran muy rudimentarias, tanto para talar los árboles, esquila ganado, remover las tierras, plantar o segar, sólo contaban con: azadas, hoces (segar hierbas y mieses), sencillos arados, guadañas (segar), horquillas (diversos usos, coger bloques de paja, etc.), podadera, tijeras de esquila, pala con

punta de acero (excavar o mover materiales) y rastrillos (recoger o arrastrar paja, hierba, broza...).

Era una economía autosuficiente en la que los intercambios resultaban escasos. Los campesinos solían elaborarse ellos mismos los instrumentos agrícolas y los productos que necesitaban.

En el reino castellano-leonés, la ganadería fue adquiriendo una creciente importancia, sobre todo la **ganadería ovina**, destinada a la producción de lana.

La alimentación de los campesinos era muy pobre y escasa a base de pan, vino, legumbres y hortalizas cocidas (conducho), queso y, en escasas excepciones, algo de carne.

4.4. Las tierras de Murcia entre los siglos VIII y XI

MURCIA MUSULMANA (712-1091)	
712	Los musulmanes llegan a las tierras de Murcia
713	Pacto con los visigodos y conformación del reino de Tudmir
825	Abderramán II funda la ciudad de Murcia
1065	Se forma el reino de Taifa de Murcia
1091	Los almorávides se apoderan del Reino de Murcia

* Introducción

Poco después de su llegada a la Península Ibérica, las tropas musulmanas iniciaron la conquista de las tierras de Murcia, donde firmaron un pacto con las autoridades visigodas. Así surgió el reino de Tudmir, un territorio autónomo pero sometido a la autoridad del califa.

A lo largo de los siglos XI y XII Murcia se convirtió en el centro de un reino taifa musulmán. Durante los cinco siglos que el reino de Murcia permaneció bajo dominio musulmán se produjo una gran influencia de la cultura árabe, que se recuerda sobre todo por la introducción de nuevos cultivos y sistemas de regadío.

A mediados del s. XIII, el reino de Murcia se vio obligado a pactar una alianza con Castilla por la amenaza que suponían los reinos cristianos y musulmán de Granada. Éste fue el inicio de la Reconquista cristiana de nuestras tierras. Después de la conquista y la repoblación, en el reino de Murcia se desarrolló la arquitectura gótica religiosa, entre la que destaca la catedral de Murcia y se construyeron numerosos castillos

* La llegada de los musulmanes



Después de la invasión musulmana (711), el general musulmán **Muza** se decidió a trasladarse personalmente a la Península, tras llevar a cabo una campaña en Andalucía se dirigió a nuestras tierras (712-713), que se encontraban entonces bajo la autoridad del conde visigodo Teodomiro (Tudmir para los musulmanes), que residía en Orihuela.

* Reino Tudmir

El hijo de Muza, el emir **Abd al-Aziz** firmó con el conde **Teodomiro** una capitulación, o pacto de amistad (Pacto de Teodomiro), por que se reconocía la autonomía política del territorio murciano: los habitantes conservaban sus bienes y su religión bajo autoridad de Teodomiro, pero se sometían al califa musulmán y le pagaban tributos.

Las actuales tierras de Murcia, por tanto, constituyeron durante años un territorio autónomo, el **reino de Tudmir**, que incluso se transmitió en herencia Teodomiro a su hijo Atanagildo (743-779). Dejó de ser rey de Tudmir cuando lo depuso Abderramán I. Las razones de ruptura del pacto del 713 que se había firmado con su padre obedecen por un lado, parece que pudo haber apoyado a los abasíes en su contraofensiva con el recién llegado el Omeya Abderramán I y el fracaso de los abasíes era también suyo y, por otro lado, podría deberse a la necesidad de nuevas tierras en el cambio político destinadas a su séquito que las requería. No obstante, este reino estuvo integrado en Al-Ándalus y fue autónomo hasta el s. IX.

* El Reino Taifa de Murcia

En el año **825**, el emir de Córdoba Abderramán II fundó la **ciudad de Murcia** junto al río Segura, con un objetivo primordialmente estratégico y militar. De hecho fue la base que utilizó Almanzor en julio del año 985 para su gran expedición a Barcelona.

En los s. XI y XII, Murcia fue el centro de un reino de taifa musulmán (fundado en el año 1065).

En el **1091**, los almorávides lo incorporaron a su imperio, pero posteriormente recobró su independencia. El rey **Ibn Mardanis** (1147-1172) logró **resistir los ataques almohades** gracias a su alianza con Alfonso VII de Castilla.

* La sociedad

Desde el s. VIII hasta XIII, la mayoría de los cristianos (**mozárabes**) de la región se convirtieron al Islam, pasando a ser **muladíes** (cristiano que abandona el cristianismo y se convertía al Islam) porque así no pagaban tantos impuestos. También poco a poco fueron abandonando su lengua para adoptar el árabe.

Existía una minoría de origen árabe que ostentaba los principales cargos y poseía grandes propiedades. La inmensa mayoría de la población se dedicaba a la agricultura, aunque también existía en las ciudades un buen número de artesanos y comerciantes.

La influencia de la cultura musulmana sobre nuestras tierras se puede comprobar en los nombres de muchos pueblos y lugares de la Región, que con frecuencia se derivan del árabe. La localización de estas poblaciones se conoce gracias al prefijo ben-, beni- (que en árabe significa "posesión de los hijos de") o al-: Beniel, Alhama, Alcantarilla, Beniaján,

* La economía: agricultura y artesanía

La agricultura:

Los conquistadores musulmanes introdujeron en la huerta murciana los sistemas de cultivo de regadío que, en aquella época, significaban un gran progreso. Las norias y acequias musulmanas han llegado hasta nuestros tiempos, y han hecho de la huerta la base económica murciana.

Los musulmanes implantaron nuevos cultivos, como el arroz, la naranja, la morera, el cáñamo, el azafrán, la palmera datilera, el almendro y la higuera. Estos cultivos, así como las hortalizas, crecían en las tierras de regadío, cuya explotación fue la principal aportación de los árabes.

En el secano predominaba la llamada trilogía mediterránea (cereales, vid y olivo), que ya habían introducido los romanos.

La artesanía:

El esparto, el lino y otras plantas industriales fueron el soporte más importante de la artesanía que floreció en las ciudades de Murcia y Lorca sobre todo; mientras que el aceite, el vino y los frutos secos dieron pie a un activo comercio de exportación.

5. La formación de los reinos cristianos, núcleo oriental:

Mientras el reino de Asturias se consolidaba, en la zona de los Pirineos, durante el siglo IX, surgieron, entre francos y musulmanes, otros núcleos cristianos independientes: Pamplona, Aragón y los condados catalanes. Todos ellos debieron su creación a la intervención del ejército franco.

Sus habitantes, por tanto, tuvieron que luchar contra los musulmanes, que vivían al sur de sus territorios, pero también contra los francos del imperio carolingio, que se encontraba al norte.

La mayor parte de los ataques cristianos se dirigieron contra Zaragoza, porque era la capital de la marca nororiental del emirato cordobés. Las marcas eran los territorios fronterizos, que estaban fortificados y vivían en un estado de guerra casi constante.



5.1. Origen del reino de Pamplona o Navarra

Las zonas occidentales del Pirineo estaba habitada por tribus vascas, que mantuvieron su independencia frente a los intentos de expansión de musulmanes y francos. Aquí, las tropas enviadas por Carlomagno fueron derrotadas en el 778, en la Batalla de Roncesvalles. A principios del s. IX, las crónicas recogen que un conde de Pamplona, Iñigo Arista (820-851), logró expulsar a los gobernadores francos de su territorio e independizarse de esta forma se convirtió en el primer rey del reino de Pamplona.

Los jefes de ese pequeño Estado independiente se titularon reyes y constituyeron, hacia el 830, el núcleo originario del reino de Pamplona, que sería posteriormente reino de Navarra, un territorio que fue independiente hasta el s. XV.

A partir del s. X, el rey **Sancho Garcés I** (905-970), junto con otros príncipes cristianos, consiguió importantes victorias contra los musulmanes y extendió su reino por las actuales provincias de Álava y La Rioja y los condados de Aragón.

El reino de Pamplona conoció su máxima expansión en el s. XI, bajo el reinado de Sancho III el Mayor (1004-1035), que unió los territorios de Castilla, Pamplona y Aragón y recibió el vasallaje de León y de los condados catalanes, lo que lo convirtió en el monarca más poderoso de su tiempo. A su muerte el reino de Pamplona se dividió entre sus hijos:

- **García Sánchez III**: Reino de Navarra
- **Fernando I**: Transforma el Condado de Castilla en reino independiente con el control sobre el de León.
- **Ramiro I**: Transforma los Condados de Aragón en el nuevo reino de Aragón.

A partir de ese momento, el avance castellano y aragonés dejó a Navarra sin frontera con los musulmanes, lo que le impidió extenderse hacia el sur. A pesar de ello, los navarros tuvieron un papel importante en futuras batallas de la Reconquista, como la de Navas de Tolosa (siglo XIII).

5.2. Los condados aragoneses y catalanes

* La creación de la Marca Hispánica

En el s. VIII, Carlomagno, rey de los francos, realizó varias expediciones en territorio hispánico contra los musulmanes de al-Ándalus. Aunque el monarca consiguió el control de importantes ciudades, como Pamplona, Jaca, Gerona y Barcelona, fracasó su intento de llegar hasta el río Ebro y dominar Zaragoza, Huesca y Tortosa.

Los francos sintieron la necesidad de proteger la frontera sur de su reino frente al expansionismo musulmán y crearon una franja protectora fuertemente fortificada a lo largo de los Pirineos. Llamaron esta franja la **Marca Hispánica**, y la dividieron en **condado de Pamplona**, **condados en Aragón** (Aragón, Sobrarbe y Ribagorza) y **condados catalanes** (Pallars, Urgel, Cerdania, Rosellón, Besalú, Ampurias y Barcelona), gobernados por marqueses y condes, que dependían del monarca carolingio. Pero, tras la muerte de Carlomagno, los condes que gobernaban los diferentes territorios de la Marca Hispánica tendieron a convertir su cargo en hereditario y a desvincularse del reino franco, de hecho el Condado de Barcelona es independiente, a principios del s. XI, con el conde **Berenguer Ramón I** (1018-1035).

* Origen del reino de Aragón:

En el Pirineo central se formó otro núcleo entorno al condado de Aragón, con su capital en Jaca. En el s. IX, los condados aragoneses de la Marca Hispánica (**Aragón, Sobrarbe y Ribagorza**), también consiguieron independizarse de la tutela de los reyes francos.

En el s. X, el condado de Aragón se unió temporalmente al reino de Pamplona. Pero con la división del reino de Pamplona a la muerte de Sancho III el Mayor, uno de sus hijos, Ramiro I, unió los condados aragoneses y se convirtió en el primer **Rey de Aragón**, (año 1035).

* Los Condados Catalanes:

El dominio de los reyes francos sobre una parte del actual territorio catalán fue más duradero que el que ejercieron sobre Pamplona y Aragón. En el s. IX, el más extenso condado catalán era el de Barcelona.

El conde de Barcelona, **Wifredo I el Velloso** (878-897), a finales del s. IX, incorporó otros condados catalanes a su dominio (Besalú, Berga, Cerdania, Pallars o Gerona).

El paso definitivo para conseguir la independencia se dio en época de **Borrell II**, cuando este conde se negó a renovar juramento al rey franco y convirtió sus dominios en hereditarios (año 987), ello les permitió atraer a su órbita al resto de condados catalanes, que formaban la denominada Cataluña Vieja.

Con el conde **Berenguer Ramón I** (1018-35) el condado es totalmente independiente de la monarquía franca.

Después de cruzar el río Llobregat, los condes de Barcelona ampliaron sus dominios con la Cataluña Nueva, en dirección hacia el Delta del Ebro.

Recuerda: ¿Qué era la Marca Hispánica?

Los musulmanes en su expansión, llegaron al interior de Francia, pero fueron derrotados por los francos en la Batalla de Poitiers (732), por lo que tuvieron que replegarse en la Península Ibérica. Desde entonces, el Imperio Carolingio intentó contener el peligro musulmán en su frontera sur, conquistando una serie de territorios en la zona oriental de los Pirineos. Esta zona fronteriza se conocía como la Marca Hispánica, se organizó bajo el mando de condes encargados de su defensa. En el 801, los francos conquistaron Barcelona, que se convirtió en la capital de un importante condado, a lo largo del siglo IX, los condados catalanes contaron de una autonomía creciente hasta que dejaron de prestar homenaje a los reyes francos en el siglo X.

Los condados catalanes estaban formados por: Pallars, Urgel, Cerdaña, Rosellón, Besalú, Osona, Manresa, Berga, Ampurias, Gerona y Barcelona.

6. Taller de historia, comparamos mapas históricos:

Los mapas históricos nos informan sobre el pasado de un territorio. Se usan, sobre todo, para comprender la evolución de la situación política, mostrando los Estados (imperios, reinos, condados, etc.) que existían en una zona, así como las anexiones, conquistas o pérdidas territoriales, las fusiones o los movimientos colonizadores. Tomemos como ejemplo de los mapas que representan la evolución política en la Península Ibérica entre los siglos IX y XI.



Pasos:

1. **Lectura detenida de los símbolos del mapa.** La leyenda de los mapas históricos puede contener símbolo para representar determinados acontecimientos, tales como movimientos militares, batallas, uniones dinásticas (es decir, matrimonios entre dos casas soberanas), alianzas, etc. En una secuencia de mapas históricos, se utilizan los mismos símbolos para facilitar la lectura.
2. **Descripción de los mapas.** El primer paso es describir la situación que nos presenta cada uno de los mapas. *Así en el mapa del siglo IX observamos que los territorios*

musulmanes no tienen fronteras en su interior, es decir, en época, al-Ándalus era una unidad política, el emirato de Córdoba. Por el contrario, los territorios cristianos muestran una gran fragmentación. Por su parte el mapa del siglo XI, vemos cómo los territorios musulmanes se han fragmentado políticamente en los reinos de taifas.

3. **Comparación de los mapas.** EL estudio de una secuencia de mapas históricos es muy útil para analizar un proceso histórico a lo largo del tiempo. Para llevar a cabo una buena observación, es preciso comparar ambos mapas y anotar diferencias. *En este caso, el rasgo que más llama la atención es el avance de los reinos cristianos que tiene lugar entre los siglos IX y XI. Mientras en el mapa del siglo IX, la línea que separa los reinos cristianos de al-Ándalus se sitúa muy al norte, en el segundo mapa vemos como esta frontera ha descendido hacia el sur, especialmente en la mitad occidental de la Península Ibérica. Este hecho nos muestra la fortaleza creciente de los reinos cristianos del norte peninsular, que continuará durante los siglos siguientes.*
4. **Análisis del proceso histórico.** ¿Puede establecerse una relación entre ambos fenómenos?. Esa es una pregunta que podemos formularnos a la vista de estas diferencias: *Hay una clara relación entre los dos procesos, la fragmentación política de al-Ándalus en reinos de taifas y avance de los reinos cristianos; la debilidad de los musulmanes fue aprovechada por los cristianos para aumentar los territorios bajo su control, quedó una zona fronteriza, que se situaba al sur del Duero, los extrema durii, de donde proviene el nombre actual de Extremadura. Para poblar esta frontera tan expuesta a ataques, los reyes cristianos concedían privilegios que animaban a los más audaces a abandonar la seguridad del norte para buscar un furo mejor en las extremaduras.*
5. **Toponimia.** Los nombres de los lugares que aparecen en los mapas nos proporcionan una valiosa información histórica. *Por ejemplo, las huellas del pasado musulmán de la Península son visibles en los topónimos, porque muchas poblaciones adoptaron un nombre árabe. El carácter defensivo de muchas localidades se refleja en que su nombre contiene palabras o partículas tales como alcázar, alcalá o cala, todas ellas significan castillo o fortaleza. La palabra wadi significa río y, ha dado nombre a innumerables cursos fluviales de la Península, entre los que destaca Guadalquivir (de wadi-l-kebir o río grande).*
6. **Elaboración de un mapa diacrónico.** También es posible mostrar en un único mapa la información sobre los cambios de los acontecimientos históricos. Son los mapas llamados diacrónicos, como el que te mostramos aquí. Sobre un mapa mudo de la Península Ibérica, se dibuja la línea del máximo avance cristiano en los siglos IX, X y XI. El territorio conquistado se pinta de un color diferente y en la leyenda se explica el significado de cada símbolo o color.